

La influencia de las guerras civiles sobre la represión estatal en posguerras

The effects of civil wars on post-war state repression

Francisco Herreros
Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Fecha de recepción: 28.12.2013
Fecha de aceptación: 15.03.2014

RESUMEN

En este artículo se analizan los determinantes de la represión estatal en posguerras. Su argumento principal es que ciertas dinámicas de las guerras civiles explican la variación en represión estatal en la posguerra. Para comprobar la influencia de las guerras civiles en la represión estatal, se emplea una base de datos que incluye a todos los países que han experimentado una guerra civil en el período 1976-2009. Los resultados muestran que una victoria rebelde en la guerra o un compromiso entre los contendientes suelen ser seguidos de una mayor represión en posguerra, mientras que, por el contrario, las guerras secesionistas son seguidas de posguerras menos represivas. Un resultado especialmente robusto es que las guerras étnicas llevan a posguerras más violentas, algo que probablemente tiene que ver con la información que este tipo de guerras proporciona sobre los niveles potenciales de oposición al bando vencedor. Sin embargo, cuestiones como la naturaleza convencional de la guerra o su duración no parecen afectar a la represión de posguerra.

PALABRAS CLAVE: Tiempo Presente, violencia política, guerras civiles, posguerras, represión estatal.

ABSTRACT

This article analyses the determinants of state repression in post-war periods. Its main argument is that certain civil war dynamics help to explain the variation in state repression in the post-war years. In order to test the influence of civil wars on post-war state repression, the author uses a database that includes all those countries which underwent a civil war over the 1976-2009 period. The results show that a rebel victory or a compromise between the warring factions tend to be followed by tougher post-war repression, whereas secessionist wars are followed by less repressive post-war periods. An especially robust result in the article is that ethnic wars lead to relatively more violent post-war periods, probably due to the fact that the winning side gains information about the likely geographical distribution of potential opposition elements. However, the conventional nature of war or its duration do not seem to affect post-war repression.

KEY WORDS: Contemporary history, political violence, civil wars, post-war, state repression.

INTRODUCCIÓN

En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, la frecuencia de guerras civiles ha superado con creces a la de las guerras interestatales. En este tipo de guerras, y de manera creciente, las víctimas civiles tienden a superar ampliamente a las militares. Las guerras civiles matan muchos civiles, no sólo como subproducto de los combates, sino, principalmente, como consecuencia de represalias, saqueos y represión estratégica llevada a cabo por las partes enfrentadas. De hecho, uno de los predictores más importantes de represión estatal es la guerra civil. No obstante, no todas las guerras matan con la misma intensidad; hay una amplia variación en la intensidad de los abusos de derechos humanos en guerras civiles, y una creciente literatura se ocupa de esta cuestión. Un hecho considerablemente menos investigado es que en períodos post-bélicos la represión estatal también varía considerablemente.

Un caso notable de post-guerra relativamente pacífica es la Guerra Civil Americana. El período de la “Reconstrucción” no incluyó represalias contra la población de los antiguos estados confederados, excepto condenas leves a algunos líderes, como el presidente Jefferson Davis (Keegan, 2010: 151). A los pocos años de terminar la guerra, los estados del sur eran gobernados en la mayoría de los casos por la antigua oligarquía de propietarios de plantaciones (White, 1977: 18). En el extremo opuesto, guerras civiles clásicas como la española de 1936-39, la francesa de 1871 o la rusa fueron seguidas de violentas post-guerras. En el caso español, las autoridades franquistas ejecutaron al menos a 30.000 personas en los primeros años de post-guerra, y un número similar siguió el mismo destino en Francia tras la derrota de la Comuna en 1871 (Cobban, 1965). Ejemplos modernos de guerras civiles también muestran una fuerte variación en la violencia de postguerra. Biafra tras la guerra civil nigeriana, Croacia, Bosnia o Azerbaiyán son ejemplos de países que no experimentaron fuertes abusos de los derechos humanos después de sus guerras civiles, mientras que en otros casos, como Burundi o Liberia, la postguerra fue mucho más sangrienta. En este artículo argumentaré que la represión del estado en post-guerras se puede explicar en parte por variables vinculadas a la guerra.

Aunque las guerras civiles hayan sido consideradas un importante predictor de la represión estatal (Poe y Tate, 1994: 863-864; Poe et al., 2006), no se han empleado variables asociadas a las guerras civiles para explicar variación en represión estatal en postguerras. Estas variables incluirían cuestiones como la duración de la guerra, su grado de violencia, cómo terminó la guerra o los objetivos de los combatientes. El objetivo de este artículo es explorar los efectos de estas variables en la represión de postguerra. Para ello, emplearé una base de datos sobre represión estatal en el período 1970-2010, que incluye noventa y nueve postguerras civiles.

TEORÍA

La represión estatal es un campo muy estudiado dentro de los análisis de violencia política. Se puede decir que se ha alcanzado algo así como un consenso acerca de los factores que explican la represión estatal. La mayor parte de la literatura, por ejemplo, considera que la democracia reduce tanto la probabilidad como la severidad de la represión estatal (Davenport, 2007a). Esto no quiere decir que la democracia no sea compatible con niveles relativamente altos de abusos de los derechos humanos bajo ciertas circunstancias, como la existencia de disidencia violenta (Davenport, 2007b). Michael Mann (2005) sostiene, en ese sentido, que las democracias pueden ser en ocasiones (especialmente

si son inestables, o están en un período de transición desde regímenes autoritarios) muy violentas, hasta el punto de cometer limpieza étnica. En países extremadamente pobres, la democracia puede incluso aumentar el riesgo de abuso de derechos humanos, normalmente en forma de violencia e intimidación en períodos electorales (Collier, 2009: 21, 39-40). La presencia de niveles relativamente altos de disenso, especialmente si es violento, conduce frecuentemente a medidas estatales represivas (Davenport, 1995). Poe et al. (2000) y Moore (2000), entre otros, encuentran que las amenazas organizadas al régimen incrementan significativamente los abusos por el estado de los derechos humanos. Otras variables que, de acuerdo con algunos estudios, explican variación en la represión estatal incluyen la pobreza (Bohara et al., 2006), la presencia de una ideología estatal que abogue por cambios sociales radicales (Valentino, 2004; Harff, 2003:61, 66), presiones demográficas y medioambientales (Khal, 1998), un historial largo de represión estatal en el pasado (Poe y Tate, 1994; Harff, 2003), desigualdades económicas (Henderson 1991), penetración económica extranjera (Richards et al., 2001) o el “entorno institucional” (“fronteras” o “guetos”) en el que se desenvuelve la acción estatal y que define qué forma de violencia estatal es legítima y apropiada (Ron, 2003).

La guerra civil es también un buen predictor de violencia estatal. Cuando un gobierno se ve sumido en una guerra civil, suele emplear más la violencia contra sus ciudadanos (Poe y Tate, 1994: 859; Poe et al., 1999). Esto es así aunque el gobierno sea democrático. Aunque las democracias son en general menos represivas que los regímenes autoritarios (incluso durante guerras civiles), incrementan los niveles de represión durante guerras inter-estatales (Davenport, 2007b). Los abusos contra civiles son normalmente muy amplios durante guerras civiles, y hay una amplia literatura que se ocupa de ellos (véase, entre otros, Humphreys y Weinstein, 2006 y Kalyvas, 2006). La estabilidad de la paz y la probabilidad de que conduzca a una reanudación de las hostilidades ha sido también analizada (véase, por ejemplo, Doyle y Sambanis, 2006). No obstante, lo que ha sido menos explorado es el efecto de la guerra civil sobre la represión estatal en los años inmediatos de postguerra.

Las guerras civiles terminan o bien con la victoria de una de las partes, el gobierno (en la mayoría de los casos) o el grupo rebelde, o (con menor frecuencia), mediante un acuerdo entre las partes que normalmente implica un reparto del poder. Una vez que termina un conflicto civil, hay legados de la guerra que pueden afectar a los niveles de la represión estatal en los años de postguerra. En términos generales, sostendré que las guerras civiles pueden afectar a los niveles de represión en posguerras por tres razones:

1. Pueden afectar a los niveles de amenaza percibida por el régimen resultante de la guerra civil. Algunos tipos de guerra civil pueden resultar más amenazantes que otros para la supervivencia del régimen resultante de la guerra. Guerras especialmente violentas, como las étnicas, pueden generar más oposición potencial en los años de posguerra, y esto, a su vez, más represión. Guerras en las cuales está en juego la supervivencia del gobierno (especialmente aquellas en las que el objetivo de los rebeldes es tomar el control del gobierno, frente a otras en las que lo que buscan es la secesión de una parte del país) puede que generen miedos en la elite sobre su supervivencia en la postguerra. Como consecuencia, pueden decidir recurrir a la represión para apuntalar el régimen.

2. Las guerras civiles proporcionan al régimen resultante información acerca de la distribución geográfica de los opositores, algo que puede ser luego aprovechado en los años de postguerra para aplicar represión (incluso indiscriminada) para eliminar oposición o como venganza por crímenes cometidos durante la guerra. Esto es especialmente así en el caso de ciertos tipos de guerras, como las de tipo convencional o las guerras étnicas.

3. Las guerras civiles pueden crear agravios que lleven a venganzas y represalias en el período de postguerra.

Basándome en estas ideas generales, descenderé ahora a los detalles de los efectos probables que ciertas características de las guerras civiles tienen sobre la represión estatal en años de posguerra.

1. *Efectos del tipo de guerra sobre la represión de posguerra.* Por tipo de guerra distingo básicamente dos, dependiendo de si el objetivo de la guerra es el control del gobierno central, para llevar a cabo un cambio de régimen, de políticas o de elites gobernantes, o si el objetivo es más bien la secesión de un territorio del resto del estado. Entre las guerras civiles “clásicas”, la española, la china y la rusa son ejemplos del primer tipo, mientras que la americana es quizá el ejemplo por excelencia del segundo tipo. Guerras civiles contemporáneas del primer tipo incluyen, por ejemplo, las de El Salvador, Guatemala, Sierra Leona o Liberia, mientras que guerras secesionistas contemporáneas incluirían, por ejemplo, la lucha por la independencia (o mayor autonomía) de Biafra con respecto a Nigeria, de Timor Oriental frente a Indonesia, el Sahara Occidental frente a Marruecos, Eritrea frente a Etiopía o Chittagong Hill frente a Bangladesh. Dependiendo de si una guerra es de un tipo u otro, los efectos sobre la represión de posguerra serán distintos. El mecanismo que propongo aquí se basa en el potencial que ambos tipos de guerras tienen para trastornar el *statu quo* de las elites. En términos generales, guerras en las cuales el objetivo de los rebeldes es el control del estado central parecen, en este sentido, más amenazadoras para las elites políticas que las guerras secesionistas. En guerras en las que el objetivo es el control del aparato del estado central, una victoria de los rebeldes supondría una sustitución de elites, sin que esto incluya necesariamente un cambio de régimen. En el caso de la Guerra Civil Española de 1936-39, el gobierno fue derrotado y los vencedores impusieron un cambio de régimen que supuso una profunda purga del aparato estatal. Lo mismo se puede decir en el caso de la victoria comunista en la Guerra Civil China, por ejemplo. Por el contrario, en la guerra civil de Liberia de 1989-96, la victoria de Charles Taylor no fue acompañada de ningún cambio de régimen significativo. Pero en los tres casos se produjo una sustitución de las viejas elites por las del bando vencedor.

Por el contrario, la amenaza que las guerras secesionistas suponen para la elite del gobierno es en principio menos aguda. Incluso si los rebeldes ganan la guerra, el gobierno central podría sobrevivir. La derrota en una guerra secesionista puede debilitar al gobierno y volverle vulnerable a los grupos de oposición, como fue el caso del presidente Nimeiri de Sudán después de los acuerdos de 1972 que concedieron a los habitantes del sur del país mayor autonomía frente al centro (Atlas y Licklider, 1998: 38-39). En Bangladesh, la concesión de autonomía a Chittagong Hill y la creación de un Consejo Regional encabezado por el líder de la fuerza rebelde PCJSS llevó a un boicot al parlamento por parte del principal partido opositor, el BNO (Shehabuddin, 1999). La victoria del desafío secesionista podría dañar también la reputación del estado central y propiciar nuevos desafíos independentistas por parte de otras regiones, algo que, por cierto, es una de las razones por las cuales los gobiernos están dispuestos a responder con dureza ante estos desafíos (Walter, 2009). Pero aún en estas circunstancias, los gobiernos pueden sobrevivir. El gobierno ruso después de la primera guerra de Chechenia, el gobierno de Bangladesh tras la concesión de autonomía a Chittagong Hill y el gobierno de Indonesia tras la independencia de Timor Oriental son ejemplos de ello.

La diferencia en la amenaza que los rebeldes suponen para el gobierno puede llevar a diferencias en la represión estatal de post-guerra. Si el gobierno gana la guerra, tendrá un incentivo para aplicar violencia contra los miembros del bando derrotado. Puede haber varias razones para ello, incluyendo castigos por las violaciones de derechos humanos cometidos por el bando derrotado durante la guerra, o meros actos de venganza por parte de miembros del bando ganador contra los derrotados. Pero el gobierno también podría querer aplicar violencia preventiva contra potenciales empresarios políticos del otro

bando para evitar desafíos futuros potenciales. Dado que una guerra secesionista no es tan amenazadora para las elites políticas estatales como una guerra cuyo objetivo sea controlar el estado central, esas elites podrían estar más dispuestas a realizar concesiones a los derrotados. Para hacer viable el nuevo estado reunificado, la cooperación puede ser un compromiso atractivo frente a la mera represión, tal como aparentemente ocurrió en la Guerra Civil Americana o la guerra de Biafra. Por el contrario, en guerras cuyo objetivo es el control del estado, la amenaza al gobierno puede ser percibida de forma más aguda, y como consecuencia, es más probable el recurso a la represión preventiva, al menos contra potenciales empresarios políticos. De todo lo anterior se deriva una primera hipótesis:

H1: La represión estatal será menor después de una guerra civil si el objetivo de la guerra es la secesión, y mayor si el objetivo es el control del estado

2. *Efecto de la forma de terminación de la guerra en la represión de post-guerra.* Hay básicamente tres formas de terminación de una guerra civil: victoria del gobierno (que es el resultado más habitual), victoria de los rebeldes o compromiso entre las partes. Estas tres formas de terminación de una guerra civil pueden afectar a los niveles de represión estatal durante los años de postguerra. El mecanismo teórico que propongo tiene que ver con los cambios en el *statu quo ante bellum* que probablemente se lleven a cabo tras estas formas de finalización de la guerra. Este *statu quo* potencialmente experimentará más cambios cuando la guerra termina con la victoria del bando rebelde. En este caso, durante la posguerra se producirán cambios en las elites políticas, y, en algunos casos, las clientelas asociadas a esas elites. La sustitución de cuadros en el aparato estatal podría estar acompañada de represión. Esto puede ser una respuesta a resistencias por parte de los antiguos cuadros o ser una forma de violencia preventiva para eliminar potenciales empresarios políticos. En *El Estado y la revolución*, Lenin (2010) afirmaba que tras la toma revolucionaria del poder por la clase obrera, tenía que imponerse una dictadura del proletariado para aplastar cualquier resistencia por parte de la burguesía al nuevo estado socialista. Los cambios sociales y políticos previstos por Lenin eran sin duda mucho más ambiciosos que los que se producen después de la mayoría de guerras civiles. Pero en la mayoría de los casos se producen cambios en elites y clientelas políticas que a menudo van acompañados de represión. La guerra civil española de 1936-39 es un buen ejemplo de cómo, una vez depuesto el gobierno, los vencedores purgaron el aparato estatal empleando una fuerte represión. En este caso las purgas incluyeron no sólo la administración central, sino también los gobiernos regionales y locales. Por el contrario, si la guerra termina con una victoria del gobierno, los cambios en el *statu quo* es probable que sean menores, y lo mismo se aplica a la represión. El aparato estatal no tiene que ser purgado de oposición potencial, o, al menos, no en la misma medida que en el caso de victoria del bando rebelde.

De todo lo anterior se deriva una segunda hipótesis:

H2: La represión estatal será menor después de una guerra civil si ésta terminó con la victoria del gobierno y mayor si terminó con victoria de los rebeldes

¿Qué ocurre si la guerra termina con un compromiso? Este resultado no es tan frecuente como una victoria del gobierno, pero hay varios ejemplos contemporáneos de guerras que terminaron mediante un compromiso entre las partes, como las guerras de El Salvador, Angola, Mozambique y Bosnia. En total, de acuerdo con Hartzell y Hoddie (2003), 38 guerras civiles terminaron mediante un compromiso en el período 1948-1998. Aplicando el mecanismo anterior, parece que en este caso, los cambios en el *statu quo ante bellum* es probable que sean mayores que en el caso de victoria del gobierno. El compromiso

probablemente incluya alguna forma de reparto del poder entre gobierno y grupo rebelde, y, por tanto, existirán oportunidades para aplicar purgas y represión contra los apoyos del partido rival en las instituciones estatales que hayan caído en manos de cualquiera de los dos bandos. Si esto es así, podríamos derivar una tercera hipótesis:

H3: La represión estatal será menor tras una guerra civil si ésta terminó con victoria del gobierno y mayor si terminó con un compromiso entre las partes.

No obstante, en el caso de guerras finalizadas mediante compromiso, sus efectos sobre la represión de postguerra estarán probablemente determinados por el tipo de compromiso alcanzado. Un factor importante en la reducción de la represión parece ser la reforma de los cuerpos de seguridad. La inclusión de una cláusula en los acuerdos de paz que estipule la distribución del control de las fuerzas de seguridad entre los contendientes podría reducir la represión porque, de esta manera, ninguno tendría control pleno del aparato represor, pero ambos tendrían poder de veto ante cualquier posible abuso contra sus miembros. En El Salvador, por ejemplo, el acuerdo de paz incluyó la integración de antiguos miembros del FMLN, la guerrilla rebelde, en las nuevas fuerzas policiales. Además de ello, la Policía Judicial y la Guardia Nacional, vinculadas a la represión durante la guerra, fueron eliminadas (Wood, 2000: 84). En términos generales, parece que la inclusión de un alto número de normas para compartir el poder en el acuerdo de paz disminuye la probabilidad de una nueva guerra (Hartzell y Hoddie, 2003), y, por las razones apuntadas anteriormente, puede disminuir también la represión en los años de post-guerra.

Hay otras características de los acuerdos de paz que pueden afectar a la represión en los años de postguerra. Una de ellas es la inclusión de medidas para desarmar a los excombatientes. Si quedan grupos de excombatientes que conservan sus armas, esto podría incrementar la violencia política, dado que los antiguos grupos enfrentados podrían emplear a estos antiguos soldados para atacar a sus opositores políticos. En todo caso, la presencia de excombatientes armados podría generar criminalidad. La represión estatal podría incrementarse para contrarrestar ambas amenazas al orden público. Un ejemplo de lo segundo es el caso de Mozambique tras su guerra civil. De acuerdo con Amnistía Internacional, la criminalidad se incrementó enormemente en la posguerra como resultado de la facilidad con que la población podía acceder a las armas¹. En Liberia y Sierra Leona, antiguos combatientes que conservaron sus armas se dedicaron después de la guerra a actividades criminales (Ojeleye, 2010: 6). Un ejemplo del primer tipo de amenaza es el acuerdo de paz en Camboya. Según Amnistía Internacional, uno de los problemas de este acuerdo fue que no afectó a los ejércitos privados creados por los combatientes durante la guerra².

Otra característica de los acuerdos de paz que puede llevar a más violencia son ciertas medidas de justicia transicional, como la creación de Comisiones de la Verdad o el juicio a antiguos combatientes por crímenes cometidos durante la guerra. Si los autores de estos crímenes son miembros de las fuerzas de seguridad o del ejército, podrían emplear la posición en el aparato del estado para amenazar o atacar a testigos o abogados. Hay

1 <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AFR41/001/1998/en/8e06fada-dac4-11dd-80bc-797022e51902/afr410011998en.pdf>

2 <http://www.amnesty.org/en/library/asset/ASA23/010/1994/en/9a98f6ea-f8c3-11dd-b40d-7b25bb27e189/asa230101994en.pdf>

evidencia anecdótica al respecto en algunos informes de Amnistía Internacional. En Guatemala, de acuerdo con los informes de 1997 y 1998, activistas de derechos humanos que intentaban llevar a juicio a los autores de crímenes durante la guerra fueron objeto de ataques por parte de las fuerzas de seguridad. Esto incluye, por ejemplo, el asesinato del Coordinador de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, dos días después de la presentación de un informe sobre violación de derechos humanos durante la guerra³. Algunos ejemplos similares de ataques por parte de miembros de fuerzas de seguridad y de antiguos escuadrones de la muerte contra activistas pro derechos humanos han sido denunciados por Amnistía Internacional en El Salvador⁴ y Liberia⁵. A partir de estas consideraciones puede derivarse una cuarta hipótesis:

H4: La represión estatal será menor después de una guerra civil si los acuerdos de paz no incluyen mecanismos de justicia transicional

3. *Guerras civiles étnicas vs. no étnicas.* Una tercera variable conectada con la guerra civil que puede tener un efecto en la represión estatal en postguerra es el carácter étnico de la guerra. Las guerras civiles étnicas tienden a ser muy violentas. Aunque en términos generales no se ha encontrado una conexión entre la composición étnica de un país y la probabilidad de guerra civil en ese país, una vez que hay en marcha una guerra civil, los niveles de violencia tienden a ser muy altos si la guerra civil tienen un contenido étnico. Esto puede tener consecuencias para la represión de postguerra. Una alta violencia puede, en primer lugar, crear numerosos agravios que podrían llevar a venganzas una vez que ha terminado la guerra. Estas venganzas podrían ser promovidas por las propias autoridades. Pueden permitir que miembros de la coalición vencedora se tomen venganza privada contra miembros del bando rival. Por ejemplo, en Ruanda tras la victoria del Frente Patriótico Ruandés, hubo un cierto número de asesinatos de hutus en venganza por el genocidio que éstos llevaron a cabo contra los tutsis (Verwimp, 2003: 440).

Hay otra fuente posible de represión estatal en posguerras étnicas. La naturaleza étnica de la guerra podría proporcionar información al estado sobre potenciales opositores y permitirle aplicar violencia preventiva indiscriminada para acabar con la oposición. La violencia indiscriminada se produce “cuando un individuo es objeto de violencia sobre la base de su pertenencia a un grupo que se percibe conectado con la oposición, y con independencia de sus acciones individuales” (Kalyvas, 2004: 101). Hay numerosos ejemplos de este tipo de violencia durante guerras civiles. Por ejemplo, en El Salvador (Stanley, 1996; Wood, 2003), o en Indonesia en la década de 1990 (Ross, 2005: 50). Normalmente esta violencia es contraproducente, y conduce simplemente a más actividad opositora (aunque hay cierta evidencia en contra en la guerra de Chechenia, véase Lyall, 2009). No obstante, en situaciones de posguerra la violencia indiscriminada puede ser aplicada de manera menos ciega. Las guerras civiles dan información al gobierno sobre potenciales

3 <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AMR34/003/1997/en/d6e5b813-f889-11dd-b378-7142bfbfe1838/amr340031997en.pdf>; <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AMR34/015/1998/en/37ebbb5c-0977-4ebb-96d0-5572e61cab1c/amr340151998en.pdf>

4 <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AMR29/001/1993/en/068c9e0b-ecd9-11dd-a08b-b3b1782331b8/amr290011993en.pdf>; <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AMR29/012/1996/en/f23bf198-f88b-11dd-b378-7142bfbfe1838/amr290121996en.pdf>

5 <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AFR34/002/1999/en/59e112c8-dfda-11dd-82c9-a1d1b98af6ef/afr340021999en.pdf>

opositores. En guerras étnicas, el vencedor puede aplicar violencia indiscriminada contra potenciales empresarios políticos del grupo étnico opositor. De ello podemos extraer una quinta hipótesis:

H5: La represión estatal (especialmente represión indiscriminada) será mayor después de guerras civiles étnicas que después de guerras no étnicas

4. *Duración de la guerra civil.* La duración de la guerra civil puede incrementar la represión en posguerra de varias maneras. En primer lugar, cuanto más dura la guerra mayor es la probabilidad de agravios que puedan generar venganzas en la posguerra. Igualmente, guerras de larga duración pueden aumentar el número de excombatientes cuya forma de vida se ve interrumpida por el fin de la guerra. Tal como se discutió antes, si algunos de estos excombatientes retienen sus armas después del fin de la guerra, podrían implicarse en actividades criminales o servir como reclutas para ejércitos privados. Esto, a su vez, puede provocar represión estatal. De esto se deriva una sexta hipótesis:

H6: La represión de postguerra será mayor cuanto más haya durado la guerra.

5. *La intensidad de la guerra.* La intensidad de la guerra puede llevar a mayores agravios y, como consecuencia, a represión en forma de venganzas. Esto implicaría la siguiente hipótesis:

H7: La represión estatal en la posguerra será mayor cuanto mayores hayan sido los abusos de derechos humanos durante la guerra.

6. *La tecnología de la guerra.* Esto se refiere a si la guerra civil ha sido convencional o irregular (Kalyvas y Balcells, 2010). En las guerras convencionales hay frentes relativamente estables. Los ejemplos clásicos de este tipo de guerras son la Guerra Civil Americana y la guerra civil española de 1936-39. En guerras contemporáneas, la más convencional ha sido probablemente la guerra de Bosnia de 1992-95, en la que había frentes bien definidos y, aunque no en gran número, todos los bandos emplearon armas pesadas (Shraeder, 2003: 63). Frentes de batalla estables significa retaguardias estables. Esto puede tener consecuencias para la represión de posguerra. En primer lugar, puede incrementar la percepción de los vencedores sobre la presencia de una oposición potencial en el período de posguerra en aquellos territorios que hayan caído en sus manos sólo en las últimas etapas del conflicto. En segundo lugar, proporciona información acerca de la probable distribución geográfica de esos opositores. Esto permite que la represión estatal se dirija hacia territorios específicos y, como discutí más arriba, esta información puede hacer que la represión indiscriminada una estrategia factible para eliminar oposición potencial al régimen. Por el contrario, la información obtenida de guerras irregulares es probable que sea menos útil para la represión de posguerra. En este caso, la guerra es, digamos, más fluida, y no hay claras retaguardias donde se concentre el apoyo a los rebeldes. De esto se deriva la siguiente hipótesis:

H8: La represión estatal en el período de posguerra será menor tras guerras convencionales que tras guerras irregulares.

7. *Los efectos económicos de la guerra civil.* Las guerras civiles pueden ser muy destructivas, no sólo de vidas humanas, sino también en términos de costes materiales.

Las batallas pueden destruir parte de la infraestructura, y el gasto militar tiene costes de oportunidad que pueden lastrar el desarrollo económico durante la posguerra. Este legado podría tener efectos en dinámicas de represión. Si la guerra civil ha dejado un país empobrecido, el bando vencedor puede querer recurrir a la violencia en la posguerra al menos por dos razones. En primer lugar, puede pensar que las penurias económicas harán al régimen más impopular, y, como consecuencia, promoverán la disidencia. Dada esa expectativa, podrían recurrir a la represión para mantener al mínimo la oposición. Una segunda razón para recurrir a la represión es para compensar a la coalición vencedora permitiendo venganzas contra miembros del bando perdedor. La hipótesis sería:

H9: La represión estatal en el período de posguerra será mayor cuanto mayores sean los costes económicos de la guerra.

EL MODELO

Muestra y variable dependiente

La muestra incluye a aquellos países que han experimentado una guerra civil en el período 1976-2010, de acuerdo con la base de datos UCDP/PRIO⁶. Las definiciones contemporáneas de una guerra civil, como la de Fearon y Laitin (2003: 76) la definen como un conflicto que implica “lucha entre agentes estatales y grupos organizados no estatales que buscan o bien tomar el control del gobierno, tomar el poder en una región o usar la violencia para cambiar las políticas gubernamentales”, y normalmente requiere que el conflicto “mate al menos 1.000 personas durante su duración, con una media anual de al menos 100” y que “al menos 100 hayan sido asesinados en ambos bandos (incluyendo civiles atacados por los rebeldes)”. Utilizando estos criterios, la base de datos incluye noventa y nueve períodos de postguerra civil. He estimado los modelos para dos períodos de postguerra: diez y cinco años tras la finalización de la guerra.

La variable dependiente es la represión estatal. Para medir niveles de represión estatal entre países, me baso en la *Political Terror Scale (PTS)*⁷. La PTS es una escala de 5 puntos basada en informes anuales por país del Departamento de Estado de Estados Unidos y de Amnistía Internacional. El punto 1 de la escala indica el nivel más bajo de violencia, “países bajo el imperio de la ley, donde los ciudadanos no son encarcelados por sus opiniones y la tortura es rara y excepcional”, mientras que el punto 5 se refiere a situaciones en las que “El Terror se extiende a toda la población”. Hasta el nivel 4 de la escala, la violencia es selectiva. He estimado modelos que emplean como variable dependiente tanto la escala basada en los informes de Amnistía Internacional como la basada en los informes del Departamento de Estado.

Variables independientes

- *Objetivo de la guerra.* Se incluye para comprobar *H1*. Ha sido tomado de Fearon y Laitin (2003). Tiene valor 1 si los rebeldes tienen como objetivo controlar el centro, valor 3 si su objetivo es la secesión o la autonomía del gobierno central, y valor 2 si su objetivo es mixto.

⁶ PRIO (Peace Research Institute Oslo) es un centro dedicado al estudio de conflictos contemporáneos. Su base de datos es probablemente la más empleada en los estudios sobre guerras civiles. (<http://www.prio.no/Data/Armed-Conflict/UCDP-PRIO/>)

⁷ <http://politicalterroryscale.org/ptsdata.php>

- *Terminación de la guerra civil*. Esta variable ha sido incluida en el modelo para comprobar *H2* y *H3*. He empleado la base de datos de *Correlates of War*⁸. Distingue varias categorías de resultado de la guerra: 1. El gobierno gana la guerra; 2. Los rebeldes ganan la guerra; 3. Compromiso; 4. La guerra se transforma en otro tipo de guerra; 5. La guerra continúa; 6. Estancamiento; 7. El conflicto continúa a niveles por debajo de la guerra.

- *Justicia transicional*. El modelo incluye variables sobre amnistía por crímenes cometidos durante la guerra. Esta variable ha sido incluida en el modelo para comprobar *H4*. He empleado la base de datos sobre medidas de justicia transicional por Olsen et al. (2010).

- *Guerra étnica*. Esta variable ha sido incluida en el modelo para comprobar *H5*. Esta variable mide si una guerra civil ha sido étnica o no, siguiendo a Doyle y Sambanis (2006).

- *Duración de la guerra*. Se ha incluido en el modelo para comprobar *H6*.

- *Número de muertes durante la guerra*. Incluido para comprobar *H8*.

- *Guerra convencional vs. irregular*. Se ha incluido para comprobar *H9*. He seguido la distinción de Kalyvas (2005) y Kalyvas y Balcells (2010) entre ambos tipos de guerras.

- *Efectos económicos de la guerra civil*. Se ha incluido para comprobar *H10*. Para medir los costes económicos de la guerra, he calculado el cambio en PIB per cápita en dólares constantes Geary-Khamis de 1990, siguiendo la base de datos de Maddison⁹, entre el año previo a la guerra y el último año de guerra.

- *Régimen político*. Esta es una variable asociada, de acuerdo con la mayor parte de la literatura, con el nivel de represión de los derechos humanos. Tal como mencioné anteriormente, hay consenso en la literatura acerca de que las democracias son responsables de un nivel mucho menor de abuso de derechos humanos que las dictaduras. He medido el régimen político mediante *Polity IV*, cuyo índice va de -10 (monarquía hereditaria) a +10 (democracia consolidada).

- *Terreno montañoso*. Esta variable está tomada de Fearon y Laitin (2003). La usan en sus modelos como un proxy de la capacidad estatal. En un país con un alto porcentaje de montañas, de acuerdo con su argumento, el estado tiene una menor capacidad de control de la población, y, al mismo tiempo, grupos rebeldes tienen mayor capacidad de ocultarse de las fuerzas de seguridad y sostener una lucha armada contra el gobierno.

- *PIB per cápita*. Esta variable es otra forma de medir el efecto del poder del estado en la represión de posguerra. Igualmente, se podría pensar que en países más ricos la disidencia será menor. De hecho, hay evidencia consistente que apunta a que estados más pobres tienden a reprimir más, aunque las razones no están claras (Davenport, 2007a: 14). Las guerras civiles son también más frecuentes en países pobres (Walter, 2004; Collier et al., 2008).

- *Terrorismo*. Esta variable se relaciona con la importancia de la oposición a la que se enfrenta el régimen. Está tomada de la *Global Terrorism Database*.

RESULTADOS

La tabla 1 muestra los resultados de los modelos que emplean las categorías del Departamento de Estado (DE) y de Amnistía Internacional (AI), para períodos de posguerra de cinco y de diez años.

Los resultados llevan a descartar algunas de las hipótesis teóricas, pero también ofrecen apoyo empírico a algunas de ellas.

⁸ *Correlates of War* es una base de datos sobre guerras (interestatales y civiles) elaborada por la Universidad de Michigan (<http://www.correlatesofwar.org>)

⁹ <http://www.ggdc.net/MADDISON/oriindex.htm>

Tabla 1. Análisis probit ordinal de los determinantes de la represión de posguerra

	Modelo 1 (DE) (diez años de posguerra)	Modelo 2 (AI) (diez años de posguerra)	Modelo 3 (DE) (cinco años de posguerra)	Modelo 4 (AI) (cinco años de posguerra)
<i>Guerra civil étnica</i>				
Guerra étnica	0.37 (0.17)**	0.34 (0.17)**	0.73 (0.24)**	0.48 (0.23)**
Ambigua/mixta	0.19 (0.18)	0.23 (0.18)	0.33 (0.26)	0.26 (0.27)
<i>Fin de la guerra civil</i>				
Victoria rebelde	0.27 (0.13)**	0.21 (0.13)	0.18 (0.20)	0.16 (0.29)
Compromiso	0.36 (0.14)**	0.11 (0.14)	0.37 (0.20)*	0.04 (0.20)
Estancamiento	-0.21 (0.24)	-0.04 (0.23)	-0.25 (0.33)	-0.04 (0.32)
<i>Objetivo de la Guerra</i>				
Secesión	-0.61 (0.17)***	-0.59 (0.17)**	-0.90 (0.24)***	-0.61 (0.24)**
Mixto	-0.14 (0.21)	-0.09 (0.22)	-0.31 (0.30)	-0.11 (0.31)
<i>Duración de la Guerra</i>				
Log muertos durante la Guerra per cápita	0.02 (0.03)	0.07 (0.03)**	0.03 (0.04)	0.10 (0.04)**
<i>Coste económico de la Guerra</i>				
Amnistía tras la Guerra	0.003 (0.001)*	0.003 (0.001)**	0.003 (0.001)*	0.001 (0.001)
Régimen Político	0.05 (0.13)	-0.06 (0.13)	0.001 (0.19)	-0.34 (0.19)*
Crecimiento Económico	-0.01 (0.008)**	-0.01 (0.008)	-0.01 (0.01)	-0.01 (0.01)
<i>Capacidad estatal</i>				
Log de terreno montañoso	-0.01 (0.006)**	-0.03 (0.007)***	0.002 (0.01)	-0.02 (0.01)**
Log PIB per cápita	0.03 (0.03)	0.008 (0.03)	-0.01 (0.05)	0.002 (0.04)
Log Terrorismo per cápita	-0.05 (0.06)	0.001 (0.06)	0.05 (0.08)	0.10 (0.08)
Log población	-0.04 (0.01)**	-0.006 (0.01)	-0.06 (0.02)**	-0.02 (0.02)
Represión estatal t-1	0.18 (0.04)***	0.22 (0.04)***	0.15 (0.06)**	0.19 (0.06)**
Constante 1	1.21 (0.07)***	0.88 (0.06)***	1.27 (0.11)***	0.83 (0.09)***
Constante 2	2.13 (0.65)	2.37 (0.64)	3.13 (0.93)	3.10 (0.91)
Constante 3	4.51 (0.65)	4.59 (0.63)	5.42 (0.92)	5.24 (0.90)
Constante 4	6.32 (0.67)	6.08 (0.65)	7.35 (0.97)	6.70 (0.92)
Constante 4	8.26 (0.70)	7.71 (0.68)	9.15 (1.01)	8.14 (0.96)
Pseudo R ²	0.324	0.243	0.337	0.223
N	621	588	299	286

*** p<0.001 **p<0.05 * p<0.10

H1 afirmaba que las guerras secesionistas deberían ser seguidas por períodos de posguerra menos represivos que aquellas en las que el objetivo de los rebeldes fuese el control del centro. Los resultados ofrecen apoyo a esta hipótesis. La probabilidad de represión disminuye en posguerras de países en los que el objetivo de la guerra es la independencia o autonomía de una parte del territorio con respecto a aquellos países en los que la guerra era por el control del centro. Este resultado es consistente para todos los modelos. Tras una guerra civil secesionista, la probabilidad media de alcanzar niveles relativamente bajos de represión (puntos 1 y 2 de la escala) es relativamente mayor que

si la guerra tenía como objetivo controlar el centro: 0.32 frente a 0.25. La diferencia es de nuevo clara en el punto 3 de la escala: 0.4 si el objetivo es el control del centro frente a 0.33 tras una guerra secesionista. Por el contrario, la probabilidad de represión alta (puntos 4 y 5 de la escala) es muy similar: 0.33 tras una guerra secesionista y 0.34 tras una guerra por el control del centro. Este resultado coincide con ejemplos de posguerras relativamente pacíficas tras guerras civiles secesionistas. La Guerra Civil Americana es el ejemplo clásico. Entre guerras civiles modernas, otro buen ejemplo se encuentra en la posguerra nigeriana tras la guerra por la independencia de Biafra (Cooper, 2002: 173).

H2 y *H3* afirmaban básicamente que la represión de posguerra será mayor en guerras que terminaron con un compromiso o con la victoria de los rebeldes. Sólo uno de los modelos (con datos del DE y para un período de diez años) ofrece resultados consistentes con estas hipótesis. En este modelo, la probabilidad de represión débil (en los puntos 1 ó 2 de la escala) en caso de victoria del gobierno es de 0.33, frente a 0.29 en caso de victoria de los rebeldes y 0.22 tras un compromiso. Por el contrario, la probabilidad de represión fuerte (puntos 4 ó 5 de la escala) es de 0.22 en caso de victoria del gobierno, frente a 0.32 en caso de victoria de la oposición y 0.41 tras un compromiso. En el modelo 3 (período de cinco años con datos del DE) la probabilidad de represión es mayor en caso de compromiso, pero en los demás casos, aunque los coeficientes apuntan a la dirección correcta, no son significativos. Por tanto, aunque hay cierta evidencia a favor de esta hipótesis, no es del todo concluyente.

H4 afirmaba que medidas de amnistía por crímenes cometidos durante la guerra podía reducir la represión en la posguerra. Esta hipótesis sólo se confirma en uno de los modelos, el que incluye datos de AI para un período de cinco años. No se confirma en el resto de modelos. Por tanto, aunque ciertamente hay evidencia anecdótica al respecto en casos como los de El Salvador, Guatemala o Liberia, no hay una pauta consistente que lleve de mayor amnistía a menos represión.

H5 afirmaba que las guerras étnicas podrían tener el efecto de incrementar la represión de posguerra. Todos los modelos apoyan esta hipótesis. Tomemos por ejemplo el modelo de diez años de posguerra con la escala de AI. La probabilidad de baja represión es de 0.30 tras una guerra no étnica y de 0.26 tras una guerra étnica. Por el contrario, la probabilidad de represión alta es de 0.26 tras una guerra no étnica frente a 0.37 tras una guerra étnica. Este resultado cuadra bien con la hipótesis teórica. Las posguerras étnicas pueden ser especialmente proclives al empleo de violencia indiscriminada contra miembros del grupo étnico que apoyó al bando perdedor. Este fue el caso, por ejemplo, en Burundi, donde la minoría tutsi en el poder reprimió tras la guerra a los hutus, que suponían el principal apoyo de las fuerzas rebeldes.

H6 afirmaba que la represión estatal de posguerra será mayor cuanto más haya durado la guerra civil. Sin embargo, los resultado apuntan más bien a lo contrario, aunque lo cierto es que la relación no es significativa.

H7 consideraba que una mayor violencia durante la guerra provocaría más agravios, y, como consecuencia, más violencia en posguerra. Los resultados ofrecen cierto apoyo a esta hipótesis: en los cuatro modelos la probabilidad de niveles altos de represión es mayor a medida que se incrementa el número de muertos como consecuencia de la guerra, aunque en sólo dos de los modelos (aquellos en los que la variable dependiente es la escala de Amnistía Internacional), el coeficiente es significativo. Para niveles relativamente bajos de muertes durante la guerra (digamos, unos 1.000 muertos), la probabilidad de represión baja en posguerra es 0.38, frente a 0.18 para guerras extremadamente violentas (más de 80.000 muertes). Por el contrario, la probabilidad de represión alta es de 0.21 para una guerra civil relativamente poco violenta y de 0.39 para una guerra civil muy violenta.

H8 afirmaba que la represión de posguerra sería mayor tras guerras civiles convencionales que tras guerras civiles irregulares. Los resultados no se muestran en los modelos, pero todos ellos son no significativos, y su dirección es la contraria a la hipótesis teórica.

Finalmente, *H9* sostenía que los costes económicos de las guerra podrían incrementar la represión de posguerra. Hay algún apoyo al respecto en los modelos, excepto los referidos al período de cinco años de posguerra con la escala de Amnistía Internacional. Los resultados de los modelos indican que unas condiciones económicas duras tienden a incrementar la represión. Esto es coherente con el coeficiente de uno de los controles, el referido a crecimiento del PIB, que muestra que aquellos países donde la situación económica mejora son menos represivos.

CONCLUSIÓN

En este artículo he realizado un análisis comparado preliminar de los efectos de variables asociadas a la guerra civil sobre la probabilidad de represión en posguerra. La idea general es que las guerras civiles pueden afectar a la violencia de posguerra porque condicionan la percepción de amenaza que tiene el régimen resultante de la guerra, y porque proporcionan información al gobierno sobre la distribución potencial de la oposición. De estas ideas generales se han extraído nueve hipótesis teóricas. Los resultados de los análisis empíricos ofrecen algunas intuiciones acerca de ciertas dinámicas de la guerra civil que pueden haber afectado a la represión en posguerras. Hay dos conclusiones especialmente robustas: en primer lugar, las guerras civiles secesionistas son seguidas de posguerras menos represivas que en el caso de guerras civiles en las que el objetivo era el control del centro. En segundo lugar, las guerras étnicas son seguidas por períodos de posguerra más represivos. Las guerras secesionistas son una amenaza menor al *statu quo* que las guerras dirigidas al control del centro, y esto explicaría por qué son seguidas por una represión relativamente moderada. Altos niveles de represión después de una guerra étnica son más probables porque en los años de posguerra el vencedor puede usar la étnica como señal para la aplicación de violencia indiscriminada. Otras variables ofrecen resultados más ambiguos. El número de muertes durante la guerra ciertamente parece afectar la probabilidad de una dura represión en posguerra, pero no es este el caso de la duración de la guerra o la presencia o no de medidas de justicia transicional.

REFERENCIAS

- ATLAST, P. M. y LICKILDER, R. (1999): "Conflict among former allies after civil war settlement: Sudan, Zimbabwe, Chad and Lebanon", *Journal of Peace Research* 36 (1), 35-54.
- BOHARA, A. K., MITCHELL, N. y NEDAL, M. (2006): "Opportunity, Democracy and the Exchange of Political Violence. A Subnational Analysis of Conflict in Nepal", *Journal of Conflict Resolution* 50 (1), 108-128.
- COBBAN, A. (1965): *A History of Modern France*, Londres, Penguin.
- COLLIER, P. (2009): *War, Guns and Votes. Democracy in Dangerous Places*. Nueva York, Harper Collins.
- COLLIER, P, HOEFFLER, A. y SÖDERBOM, M. (2008): "Post-conflict Risks". *Journal of Peace Research* 45 (2), 461-478.

- COOPER, F. (2002): *Africa since 1940. The past of the present*, Cambridge, Cambridge University Press.
- DAVENPORT, C. (1995): "Multi-Dimensional Threat Perception and State Repression: An Inquiry into Why States Apply Negative Sanctions", *American Journal of Political Science* 39 (3), 683-713.
- DAVENPORT, C. (2007a): "State Repression and Political Order", *Annual Review of Political Science* 10, 1-23.
- DAVENPORT, C. (2007b): *State Repression and the Domestic Democratic Peace*, Cambridge, Cambridge University Press.
- DOYLE, M. W. y SAMBANIS, N. (2006): *Making War and Building Peace*, Princeton, Princeton University Press.
- GOODWIN, J. (2001): *No other way out. States and Revolutionary Movements, 1945-1991*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HAIJAR, L. (2004): *Courting Conflict: The Israeli Military Court System in the West Bank and Gaza*, Ewing, CA, University of California Press.
- HARFF, B. (2003): "No Lessons Learned from the Holocaust? Assessing Risk of Genocide and Political Mass Murder since 1955", *American Political Science Review* 97 (1), 57-73.
- HARTZELL, C. y HODDIE, M. (2003): "Institutionalizing Peace: Power Sharing and Post-civil war Conflict Management", *American Journal of Political Science* 47 (2), 318-332.
- HENDERSON, C. W. (1991): "Conditions Affecting the Use of Political Repression", *Journal of Conflict Resolution* 35 (1), 120-142.
- HUMPHREYS, M. Y WEINSTEIN, J. (2006): "Handling and Manhandling Civilians in civil wars", *American Political Science Review* 100 (3), 429-447.
- KAHL, C. H. (1998): "Population Growth, Environmental Degradation and State-sponsored violence: The case of Kenya, 1991-93", *International Security* 23 (2), 80-119.
- KALYVAS, S. (2004): "The Paradox of Terrorism in Civil War", *Journal of Ethics* 8 (1), 97-138.
- KALYVAS, S. (2005): "Warfare in Civil Wars", en Duyvesteyn, I. y Angstrom, J. (eds.), *Rethinking the Nature of War*, Abingdon, Frank Cass, 88-108.
- KALYVAS, S. (2006): *The logic of violence in civil wars*, Cambridge, Cambridge University Press.
- KALYVAS, S. y BALCELLS, L. (2010): "International System and Technologies of Rebellion: How the End of the Cold War Shaped Internal Conflict", *American Political Science Review* 104 (3), 415-429.
- KEEGAN, J. (2010): *The American Civil War*, Londres, Vintage.
- LENIN, V. I. (2010): *State and Revolution*, Londres, Haymarket Books.
- LYALL, J. (2009): "Does Indiscriminate Violence Incite Insurgent Attacks? Evidence from Chechnya", *Journal of Conflict Resolution* 53, 331-362.
- MANN, M. (2005): *The Dark Side of Democracy. Explaining Ethnic Cleansing*, Cambridge, Cambridge University Press.
- MOORE, W. H. (2000): "The Repression of Dissent: A substitution model of government coercion", *Journal of Conflict Resolution* 44 (1), 107-127.
- MORENO, F. (1999): "La represión en la posguerra", en Santos Juliá (ed.), *Víctimas de la guerra civil*, Madrid, Temas de Hoy.
- OJELEYE, O. (2010): *The Politics of Post-war Demobilisation and Reintegration in Nigeria*, Farnham, Ashgate.
- OLSEN, T. D., PAYNE, L. A. y REITER, G. (2010): "Transitional justice in the world, 1970-2007: insights from a new dataset", *Journal of Peace Research* 47 (6), 803-809.
- POE, S. C. y TATE, N. (1994): "Repression of Human Rights to Personal Integrity in the

- 1980s: A Global Analysis”, *American Political Science Review* 88 (4), 853-872.
- POE, S., TATE, N. y KEITH, L. C. (1999): “Repression of the Human Right to Personal Integrity Revisited: A Global Cross-National Study Covering the years 1976-1993”, *International Studies Quarterly* 43 (2), 291-313.
- POE, S., TATE, N., KEITH, L. C. y LANIER, D. (2000): “Domestic Threats: The Abuse of Personal Integrity”, en Davenport, C. (ed.), *Paths to State Repression. Human Rights Violations and Contentious Politics*, Lanhan, Maryland, Rowan & Littlefield.
- POE, S., ROST, N. y CAREY, S. (2006): “Assessing Risk and Opportunity in Conflict Studies. A Human Rights Analysis”, *Journal of Conflict Resolution* 50 (4), 484-507.
- RICHARDS, D. L., GELLENEY, R. y SACKO, D. H. (2001): “Money with a Mean Streak? Foreign Economic Penetration and Government Respect for Human Rights in Developing Countries”, *International Studies Quarterly* 45, 218-239.
- RON, J. (2003): *Frontiers and Ghettos. State Violence and in Serbia and Israel*, Berkeley, University of California Press.
- ROSS, M. L. (2005): “Resources and Rebellion in Aceh, Indonesia”, en Collier, P. y Sambanis, N (eds.), *Understanding Civil War. Evidence and Analysis. Vol. 2. Europe, Central Asia and Other Regions*, Washington DC, The World Bank.
- SHRAEDER, Ch. R. (2003): *Muslim-Croat Civil War in Bosnia: A military history, 1992-1994*. College Station, TX, Texas A&M University Press.
- STALEY, W. (1996) *The Protection Racket State: Elite Politics, Military Exertion and Civil War in El Salvador*, Philadelphia, Temple University Press.
- SHEHABUDDIN, E. (1999): “Bangladesh in 1998: Democracy on the Ground”, *Asian Survey* 39 (1), 148-154.
- VALENTINO, B. A. (2004): *Final Solutions. Mass Killings and Genocide in the 20th Century*. Ithaca y Londres, Cornell University Press.
- VERWIMP, Ph. (2003): “Testing the Double-Genocide Thesis for Central and Southern Rwanda”, *Journal of Conflict Resolution* 47 (4), 423-442.
- WALTER, B. F. (2004): “Does Conflict Beget Conflict? Explaining Recurring Civil War”, *Journal of Peace Research* 41 (3), 371-388.
- WALTER, B. F. (2009): *Reputation and Civil War. Why Separatist Conflicts are so violent*, Cambridge, Cambridge University Press.
- WHITE, J. (1977): *Reconstruction after the American Civil War*, Londres, Longman.
- WOOD, E. J. (2000): *Forging Democracy from bellow. Insurgent Transitions in South Africa and El Salvador*, Cambridge, Cambridge University Press.
- WOOD, E. J. (2006): *Insurgent Collective Action and Civil War in El Salvador*, Cambridge, Cambridge University Press.